

La Iglesia católica y la clase obrera en Curazao: 1922*

ARMANDO LAMPE

Este pequeño estudio aborda las relaciones entre la Iglesia católica y el mundo obrero en Curazao, una isla situada cerca de la costa de Venezuela y que hasta hoy en día pertenece al Reinado holandés. El movimiento obrero en Curazao tiene una historia larga y combativa, que culminó en 1969 con una rebelión obrera que fue aplastada por la intervención militar de Holanda. La Iglesia católica en Curazao, a diferencia de la otra colonia holandesa en el Caribe (Surinam, independiente en 1975), tiene una larga historia de presencia en el pueblo desde el siglo xvi. Aquí analizaremos solamente el papel de la Iglesia en el incipiente movimiento obrero en Curazao, que dio su primera prueba de lucha en 1922.

I

A inicios del siglo xx ocurrió un cambio drástico en la economía de Curazao. A fines del siglo xix dominaban el comercio y la agricultura. Heredera de la sociedad esclavista de tres siglos, la esclavitud fue abolida en 1863, pero en las plantaciones continuaron las relaciones serviles entre los señores y los ex esclavos. Era una producción muy limitada, más para el autoconsumo. Éste era especialmente el caso de los pequeños propietarios de tierra. La posición estructuralmente débil de la agricultura quedó aún más debilitada al inicio del siglo xx.

El establecimiento en 1915 de la refinería petrolera Shell cambió todo. Shell pagó un buen precio por las plantaciones poco productivas y ofreció mejores salarios a los trabajadores agrícolas. En poco tiempo atrajo toda la fuerza laboral de las plantaciones. Shell tenía la política deliberada de destruir la agricultura, para obtener así suficientes trabajadores. Y tenía éxito en eso. Shell se volvió una sociedad dentro de la sociedad de Curazao.¹ Estados Unidos empezó a tener más influencia sobre la estructura

* Ponencia preparada para el Simposio de CEHILA sobre La Iglesia y la clase obrera en América Latina, julio de 1986.

¹ Jaap van Soest, *Clie als water, De Curacaose economie in de eerste helft van de twintigste eeuw*, Curaçao, 1976.

económica. Las instalaciones venían de Estados Unidos y los productos petroleros iban a los Estados Unidos.

De una sociedad no-industrializada pasó a ser una sociedad industrializada. Esto dio un nuevo impulso al sector comercial. La población creció enormemente. Shell atrajo a trabajadores de otras partes del Caribe. Curazao se volvió un mercado importante para productos de Estados Unidos. Desde entonces, Estados Unidos es el país más importante para las relaciones comerciales de Curazao. El comercio también estaba en manos de una élite. En la primera mitad del siglo xx la desigualdad era grande entre los miles de trabajadores, que pertenecían al sector afroantillano, y la élite ligada con la industria, el comercio y el gobierno, que pertenecían al sector blanco.

Así, Curazao quedó incorporado, al inicio del siglo xx, al sistema capitalista mundial. Situado junto a la costa de Venezuela, con una legislación liberal, excelentes recursos naturales, lazos estrechos con el imperio holandés, Curazao se volvió un centro productor importante del petróleo de Venezuela. Las refinerías de Aruba y Curazao llegaron a procesar hasta el 9.6% del total de la producción mundial de crudo, convirtiéndose en uno de los mayores y más modernos centros de refinación en el mundo. El petróleo se volvió el centro de toda la estructura económica. No permitió el desarrollo de otras ramas manufactureras. La mayor parte de los bienes de consumo y de producción eran importados. La dependencia total del exterior era clara con la crisis de 1929, cuando se redujo la producción del crudo venezolano y entonces también la actividad refinadora de Curazao con el consiguiente despido de muchos trabajadores de Shell.

Gérard Pierre Charles define a Curazao como un "enclave petrolero".² Curazao se volvió un satélite, totalmente asimilado a las grandes transnacionales, con ningún poder de decisión para implementar una política económica conforme a sus intereses particulares, obligado a someterse a los designios metropolitanos financieros. Curazao dependía para su funcionamiento del capital, tecnología y mercado que le ha sido asignado por el gran capital. Con el establecimiento de Shell en 1915, Curazao se volvió un terreno de explotación y de aprovechamiento privilegiado del capital financiero internacional. Pero también quedó establecida una clase obrera y pues empezó la historia de la resistencia de los obreros contra la explotación.

II

La intervención de la Iglesia en la huelga de los trabajadores del puerto de Curazao en 1922 no cayó del cielo. La Iglesia tenía toda una tradición de intervención en el terreno social, político y económico.

² Gérard Pierre Charles, *El Caribe Contemporáneo, Siglo XXI*, México, 1981, pp. 375-380.

A diferencia de la del resto del Caribe, la Iglesia católica en Curazao tiene raíces históricas profundas en el pueblo. Los esclavos, traídos de África a Curazao, fueron convertidos a la Iglesia católica desde el siglo xvii. A la clase dominante local pertenecían protestantes y judíos, y eran blancos. Así, la separación entre la clase opresora y la clase oprimida adquirió una connotación racial y religiosa. Los negros y oprimidos pertenecían a la Iglesia católica.

En 1916, Curazao tenía una población de 33 806 personas, de la cual 31 616 eran católicos, 1 416 protestantes y 744 judíos.

La base de la Iglesia católica obligó a los líderes religiosos a preocuparse de su situación subalterna. Así, la Iglesia desde el inicio del siglo xix impulsó un sistema educativo para el pueblo pobre. En casi todos los barrios populares surgían escuelas católicas. La escuela católica estaba especialmente abierta para miembros del pueblo pobre.

Al inicio del siglo xx, frente a la miseria de las masas, la Iglesia estimuló ya desde entonces el movimiento cooperativista.³ En 1905, un sacerdote empezó con una cooperativa de producción de sandalias. Desde 1908 llevaba el nombre de "Koöperatieve vereniging en Nijverheid". En 1913 tenía ya su propio edificio, con tres tiendas. Algunos años después adquirió más tiendas y fundó también otras cooperativas de producción. La Iglesia católica estaba detrás de las cooperativas de producción de sombreros, que surgieron en muchas parroquias populares. Recientemente se empezó a estudiar la importancia económica de esta industria que hasta llegó a exportar sus productos.

Cuando un laico católico, Antoine Pijpers, fundó en 1919 la Liga Popular Católica, tenía toda esta tradición detrás de sí. El primer artículo dice: "El objetivo de esta sociedad es trabajar para el bienestar moral, social y material de la colonia Curazao." El segundo artículo dice: "La sociedad trabaja para el bienestar general, haciendo todo lo posible para lograr un mejor entendimiento entre el patrón y el obrero." La intención era de organizar al pueblo católico y pobre a la vez.

El padre Verriet, después obispo de Curazao en 1932, era el principal promotor de esta Liga.⁴ La Liga organizó a los obreros. Bajo su inspiración surgieron varios sindicatos. El sindicato de los choferes de camiones (1938), del personal de tiendas (1938), de trabajadores de escuelas católicas (1934). Todos estos sindicatos pertenecían a la Liga Popular Católica. Además de los sindicatos, el padre Verriet organizó a la juventud, el deporte, casas populares y fundó el primer Partido Católico de Curazao. Después de la Segunda Guerra Mundial prácticamente desapareció esta poderosa Liga Popular Católica.

³ Isla de los Santos, *Honder jaar Paters Dominicanen op de Ned, Antillen, 1870-1970*, Curazao, 1970, pp. 49-55.

⁴ Amado Römer, "Arbeidersbeweging op Curaçao", en O. B. Linker (ed.), *Opstellen ter gelegenheid van het 100 jarig bestaan van de Kamer van Koophandel en Nijverheid te Curaçao, Curazao, 1984*, pp. 185-213.

En este período, la Iglesia católica adquirió un poder social enorme. La Iglesia dominaba la vida pública y privada de sus fieles. En varios aspectos de la sociedad estaba la dominación de la Iglesia. Un autor habla de una situación de un "régimen religioso".⁵ Esta dominación implicó también que la Iglesia no practicaba la democracia en sus propias organizaciones. Los obreros no tenían mucho que decir, la dirección de la Liga Popular Católica dominaba al movimiento y en éste el clero católico tenía más voz. Duró hasta fines de los años cincuenta, en que la dirección de los sindicatos pasó a manos de los propios obreros.⁶

Esta situación de un "régimen religioso" refiere a la ideología del "reinado social de Cristo". Es una perspectiva teocrática muy ambigua. Tiene razón en que la fe es una praxis, inserta en la vida cotidiana. Pero era la perspectiva de la reconquista cristiana del mundo obrero, sin respetar la autonomía de la praxis social.

III

Analizaremos ahora brevemente el discurso de la Liga Popular Católica, a través de su semanario-vocero *La Unión*. Un primer elemento es el reformismo moral del discurso, sin analizar la causa real de la miseria de los obreros. Promueve el lema de "todos para todos".⁷ Pide al gobierno leyes de protección del obrero contra accidentes.⁸ Critica el alza de las rentas de las casas de los obreros.⁹ Critica el alza de los precios de productos básicos.¹⁰ Pide que el sector privado pague altos impuestos, no el pueblo.¹¹ Apoya la legislación social de protección del trabajador, de la misma forma que la Liga Popular Católica de Holanda la ha logrado en Holanda.¹² Defiende que la justicia social es una exigencia divina y que la Liga seguirá trabajando a favor de los más débiles.¹³

Un segundo elemento en el discurso de la Liga es el anticomunismo. Está contra el socialismo, porque crea un conflicto entre dos clases que deben buscar cada quien por su lado su propio interés.¹⁴ Quiere seguir el ejemplo de la Liga Popular Católica de Holanda que quiso proteger a

⁵ J. M. Schoffeleers, "De Katholieke Kerk op Curaçao"; en: *Religie, Macht en ontwikkeling*, Universidad Libre de Amsterdam, 1985, p. 50.

⁶ P. Verton, *Politieke dynamiek en dekolonisatie, De Nederlandse Antillen tussen autonomie en onafhankelijkheid*, Samsom, Alphen aan den Rijn, 1977, p. 58.

⁷ *La Unión*, 7 de marzo de 1924. Se encuentra el semanario *La Unión* de esta época en el Archivo Central Histórico de Curazao, abreviado con CHA.

⁸ *La Unión*, 29 de noviembre de 1928, CHA.

⁹ *La Unión*, 3 de enero de 1929, CHA.

¹⁰ *La Unión*, 18 de abril de 1929, CHA.

¹¹ *La Unión*, 5 de enero de 1928, CHA.

¹² *La Unión*, 19 de enero de 1928, CHA.

¹³ *La Unión*, 7 de julio de 1938, CHA.

¹⁴ *La Unión*, 24 de noviembre de 1927, CHA.

la clase obrera contra los errores socialistas.¹⁵ Critica que el socialismo esté a favor de la revolución del orden social, mientras que Dios quiso el orden social en el cual hay ricos y pobres, patrón y obrero. Según la Liga no se puede luchar contra la sabiduría infinita de Dios que quiso este orden social.¹⁶ La Liga quiere mejorar la posición de los más débiles, pero no quiere fomentar la lucha entre las clases sociales.¹⁷ Lanza una crítica contra una circular, dirigida a los obreros, que les invita a protestar contra su situación. El sindicato, vinculado con la Liga Popular Católica, califica esta circular de socialista. Declara que "siendo católicos nuestros obreros saben que el socialismo es su peor enemigo".¹⁸ En el mes de octubre del mismo año de 1925 sigue la propaganda anticomunista, contra "agentes" que están instigando a los obreros. Ya en el año anterior se proclamó "catolicismo sí, socialismo no".¹⁹

Estas limitaciones de la Liga Popular Católica son las limitaciones de la Doctrina Social de la Iglesia. No hace un análisis estructural de las causas de la miseria de los obreros. Hay límites a la "conversión del corazón". Un sistema social mismo puede ser una situación de pecado. Y hay una condena doctrinal *a priori* de todo socialismo. Una opinión al nivel de la crítica económica se vuelve una doctrina para todos los fieles. La Iglesia pretende poseer la verdad en cuanto la problemática social. M-D. Chenu calificó esta actitud de imperialismo eclesial que no ve "fuera de la Iglesia" valores de promoción social para los cristianos.²⁰

IV

En 1922 estalló la primera huelga de trabajadores en Curazao. Se trataba de los trabajadores del puerto, que protestaban contra la reducción ilegítima de sus salarios. La protesta de los trabajadores era justa. La Liga Popular Católica se pone de lado de los trabajadores. Después de algunos días de represión violenta a la protesta, que dejó un saldo de cuatro muertos y diecinueve heridos, se llega a un acuerdo que no es satisfactorio para los trabajadores y el padre Verriet establece dentro de la Liga Popular Católica el primer sindicato en la historia de Curazao, bajo el nombre de San Telmo. El primer sindicato fue fundado por un sacerdote. Como la Iglesia católica jugó un papel tan importante en esta huelga, vamos a analizarlo más detenidamente. Utilizamos documentos directos de los que estaban en el conflicto.

¹⁵ *La Unión*, 19 de junio de 1928, CHA.

¹⁶ *La Unión*, 23 de septiembre de 1926, CHA.

¹⁷ *La Unión*, 23 de septiembre de 1926, CHA.

¹⁸ *La Unión*, 24 de septiembre de 1925, CHA.

¹⁹ *La Unión*, 5 de junio de 1924, CHA.

²⁰ M-D. Chenu, *La "doctrine sociale" de l'Église comme idéologie*, Ed. du Cerf, París, 1979, p. 46.

El primero de abril de 1922 se redujo injustamente el salario de los trabajadores. Después estalló la huelga. La directiva de la Liga Popular Católica fue aceptada por los trabajadores como su representante en las negociaciones. Esta directiva aceptó la responsabilidad y además empezó con un trabajo de organización de los trabajadores del puerto. La Liga Popular Católica fundó la Liga Provisional de Trabajadores el primero de julio de 1922. El 15 de julio los trabajadores organizan una manifestación de protesta. El 17 de julio, por la intransigencia de la gerencia, fracasan las negociaciones. Los trabajadores deciden ejercer más presión, atacando las oficinas de la gerencia. La protesta es violentamente reprimida por las autoridades. Por eso, sectores del *establishment* acusan a la Liga Popular Católica de haber causado la violencia. Frente a esta acusación, la Liga hace una defensa pública que vamos a analizar ahora.²¹

En primer lugar, la Liga Popular Católica asegura que busca una solución por los medios pacíficos. Aconsejó a los trabajadores mantener la calma y defender sus derechos, pero no con la violencia.²² “La Liga Popular Católica estaba buscando la justicia solamente de una manera pacífica”.²³

En segundo lugar, la Liga acusa a la dirección de la Compañía como la culpable de la violencia. Los obreros propusieron varias alternativas, pero no fueron aceptadas por la “actitud irreconciliable de la Dirección de Nueva York”.²⁴ Según la Liga, fue esta actitud la que causó irritación y un mayor descontento entre los trabajadores.²⁵ Era una actitud de “obstaculizar cualquier acuerdo y cada propuesta que venía de la Liga Popular Católica con un gesto despreciativo”.²⁶ En última instancia, fue el salario injusto de los trabajadores lo que causó la situación de violencia, concluye la Liga.²⁷

En tercer lugar, defiende la opción preferencial de la Liga Popular Católica por los pobres. Dice que fue la única organización que defendió la causa justa de los trabajadores del puerto.²⁸ La Liga “siempre defendió los intereses de los trabajadores”.²⁹ La Liga desde el principio luchó por condiciones justas de trabajo para los trabajadores, dice.³⁰ Por eso critica a los que quieren imponer la “esclavitud” sobre el pueblo y “que quieren hacer con el pueblo lo que les da la gana”.³¹ Acusa a los que no quieren aceptar una jornada

²¹ *Huelga di trahadornan di vapor den puerto di Willemstad, Curaçao, 1922. Verdad y mentira*, editado por la Liga Popular Católica de Curazao (Curaçaosche RK Volksbond). Algunos ejemplares de este importante documento han sobrevivido en la isla. Encontré varios en la Biblioteca de la Universidad de las Antillas Holandesas, Curazao.

²² *Ibid.*, p. 30.

²³ *Id.*

²⁴ *Ibid.*, p. 33.

²⁵ *Id.*

²⁶ *Ibid.*, p. 36.

²⁷ *Ibid.*, p. 37.

²⁸ *Ibid.*, p. 3.

²⁹ *Ibid.*, p. 34.

³⁰ *Ibid.*, p. 35.

³¹ *Ibid.*, p. 31.

laboral de ocho horas de tener “un menosprecio por los negros pobres”.³² Los pobres, en cuya defensa sale la Liga, pertenecían al sector afroantillano. Por eso acusa de racistas a los que están en contra de los pobres. El elemento racial siempre ha jugado un papel importante en la sociedad colonial de Curazao.

Según la Liga, esta opción es la más crítica. El no estar del lado de los trabajadores significa “violiar los principios más elementales del cristianismo”.³³ La palabra justicia, dice, ya significa para el *statu quo* “instigación”.³⁴ Sigue argumentando que para el *statu quo* justo significa aceptar todo de la clase dominante. La clase dominante quiere regresar a los tiempos de la esclavitud, pero esto jamás, dice la Liga. Según la Liga Popular Católica la justicia está del lado de los trabajadores.

Un último elemento es que la Liga defiende a los pobres porque son católicos. El *statu quo*, a través de su vocero *La Voz del Pueblo*, se puso en contra de la Liga Popular Católica porque, según la Liga, está en contra del catolicismo.³⁵ Dice que es el odio contra el catolicismo lo que los hace ciegos para ver sus propias contradicciones.³⁶ La Liga continuamente repite que “todos los trabajadores de Curazao son, sin excepción, católicos”.³⁷ El *statu quo*, que no quiere reconocer los derechos de los trabajadores que a la vez son católicos, es peligroso para la tranquilidad, porque la mayoría del pueblo es católico.³⁸

La Liga afirma que el clero católico siempre fue defensor del pueblo católico y por eso no es culpable de la situación de violencia. Son culpables los que atacan al catolicismo, sigue la Liga.³⁹ “No es culpable ni el clero católico, ni la misión católica, ni la instrucción católica, pero son culpables los que nunca han ayudado al pueblo pobre, para elevarlo, educarlo y civilizarlo, pero que al contrario trataron de obstaculizar el trabajo a favor del pueblo.”⁴⁰ El ataque a la Liga Popular Católica es considerado como una ofensa a la gran mayoría del pueblo que es católico. Cuando se escribe en contra de la Liga, están en contra de la misión católica, la religión y el pueblo en general.⁴¹ Esta defensa del catolicismo lleva a una denuncia de parte de la Liga de los que “esperaban tranquilamente hasta que el trabajador se rinde, forzado por el hambre”.⁴²

En un contexto donde la división social tiene una connotación religiosa, también la lucha social adquiere este carácter. Estar a favor de la

³² *Ibid.*, p. 32.

³³ *Ibid.*, p. 36.

³⁴ *Ibid.*, p. 34.

³⁵ *Ibid.*, p. 27.

³⁶ *Ibid.*, p. 30.

³⁷ *Ibid.*, p. 37.

³⁸ *Ibid.*, p. 33.

³⁹ *Ibid.*, p. 38.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 39.

⁴¹ *Ibid.*, p. 45.

⁴² *Ibid.*, p. 26.

lucha de los trabajadores significa estar a favor del catolicismo. Y estar en contra del catolicismo significa estar en contra de la lucha de los trabajadores. Opción por el pobre y opción por el catolicismo son inseparables en el discurso de la Liga Popular Católica. Se percibe también un cierto modelo de la Iglesia, típico de la época. La Iglesia Católica como la única sociedad perfecta, que no puede tolerar al otro. Quien no está a favor de la Iglesia católica, está en contra de ella.

V

La intervención de la Iglesia en la problemática del obrero de Curazao tenía un aspecto positivo. Mostraba que la fe tiene que estar inserta en la lucha concreta por la justicia. La fe cristiana no puede quedar indiferente o ajena a la lucha de los obreros en defensa de sus derechos.

Pero esta intervención era ambigua. La Iglesia pretendía tener "la" solución o sus "propias" soluciones, excluyendo la colaboración con otros, y pretendiendo que su modelo era el único cristiano. Un modelo propio preestablecido, que competía con otros sistemas. Desde arriba, imponía principios abstractos en vez de partir del contexto histórico.

La vida de esta doctrina social de la Iglesia adquirió una peculiaridad en el contexto de Curazao. Dado que era una sociedad segmentada, donde la clase dominante y la clase dominada vivían en una situación de "apartheid" por motivos raciales y religiosos, la Iglesia asumió una postura, en esta época, en contra del *statu quo*. La defensa moral del pueblo significaba a la vez la defensa de la catolicidad. Y defender el catolicismo significaba estar en contra del *statu quo* no-católico. El pueblo católico era a la vez pobre, separado de la élite dominante y no-católica. Este contexto particular dio un tono más radical al compromiso de la Iglesia católica con la clase obrera. Para nada era por una denuncia estructural del problema.

El pueblo mismo tenía su propia interpretación. En el primer conflicto laboral, el pueblo aceptó espontáneamente la mediación de la Iglesia católica. El pueblo miró hacia la Iglesia, no porque quisiera defender su religión, sino porque la Iglesia era la única institución capaz de proteger su vida. El pueblo busca refugio en la Iglesia católica, esperando de ella protección en contra de la clase dominante que no era católica. Los líderes de la Liga Popular Católica no entendieron esta interpretación propia del pueblo. Pensaban que el pueblo estaba defendiendo puramente al catolicismo. De ahí la identificación en su discurso entre la lucha de la Liga, el pueblo y la Iglesia católica. Mucho más tarde se dieron cuenta de esto, cuando este mismo pueblo, siendo en su mayoría católico, votó masivamente en contra del partido católico.